

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca provincial. LAGUNA

Número atrasado, 15 céntos.

DIRECCIÓN:
Calle de Sta. Rosalía núm. 7

Sábado 17 de Octubre de 1896

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACIÓN:
Calle de S. José núm. 20

Número suelto, 10 céntos.

LA
T
ENCARNADA
CERVEZA INGLESA
PILSENER BEER

Esta riquísima cerveza, sin rival en el mundo, por supureza y esmero en la confección, compite ventajosamente con todas las hasta ahora introducidas en la Provincia, superándoles en su agradable sabor y relativa baratura

Unicos Agentes en las Islas Canarias.
Elder Dempster y Comp.
Marina núm. 11.

El Liberal de Tenerife

DIARIO DE LA MAÑANA

Se publica todos los días excepto los festivos

Pesetas.

Suscripción.—En toda la provincia un mes. 1'50
Península española, semestre. . . 13'00
Antillas y Extranjero, un año. . . 28'00
Filipinas, un año 30'00
Un número suelto 0'10
Idem atrasado 0'15

Anuncios.—Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de pesetas la línea en la primera plana; á 8 en la tercera y á 4 en la cuarta.

Comunicados, reclamos y esquelas mortuorias, á precios convencionales.



Propiedad de LA LINDA
RALLO & BENITEZ
TENERIFE

POLVOS ZISKA

Estos magníficos polvos de flor de arrcz, sumamente adherentes y de un exquisito perfume, se hallan de venta al precio de

3 y 4 Rvón. caja

MELLENDEZ

19, CRUZ VERDE 21

Sucursal en la Laguna S. Juan 1

NO MAS VIGAS DE TEA

Usando el **Antiséptico inglés** todas las maderas se hacen indestructibles.

Es superior al embreado y demás precedimientos empleados para preservarlos de la humedad en los envigados de azoteas y en otros casos análogos.

Sus propiedades altamente antisépticas se utilizan con los mejores resultados en los postes para teléfonos y telégrafos susitiuyendo á las inyecciones.

De venta, **Lorenzo Filpes.**—Droguería. Santa Cruz de Tenerife.—Cruz Verde 16.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—Sta. Eduvivi.
Santo de mañana.—S. Lucas.

Cultos para mañana.

PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 8: á las 9½ cantada: á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 8: á las 9 cantada: á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR
Misas 5½ á 8. á las oraciones cultos y sermón.

EFEMERIDES

1100—Toma de Barbastro por el rey D. Pedro I de Aragon.
1898—Muere en su residencia de Montcresson el general Mac-Mahon, duque de Magenta, presidente de la República francesa.

REGISTRO CIVIL

OCTUBRE 16

Nacimientos
Ubaldo Rodriguez y Gomez.
Defunciones

Pablo Darias y Ramos, do esta Capital, de 3 meses.—La Luz.—Anemia carebral.
Manuel Leon y Navarro, de esta Capital, de 7 meses.—Barranco Santo.—Raquitismo.
José Martin Neda, de la Villa de Orotava, de 46 años, casado.—Fortaleza de Paso-alto.—Hemorragia cerebral.

Matrimonios.

Don Gregorio Morales Garcia, de esta Capital, de 22 años, soltero, con Doña Zenona Perez Barrios, de esta Capital, de 16 años soltera.

METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 10 DE HOY.

Altura del Barómetro reducida á 0° y en milímetros.	764'55
Temperatura del aire á la sombra	26'8
Tension del vapor de agua	11'8
Humedad relativa	62'6
Viento.	W. S.
Fuerza del viento	2
Estado del cielo.	Nubloso
Temperatura máxima de ayer	26'4
Id. mínima	19'9
Oscilacion barométrica en las 24 horas (milímetros)	0'20
Estado del mar	Llano
Lluvia en las 24 horas (milímetros)	0'0

SECCION MARITIMA

ENTRADA DE BUQUES

Dia 16

PROVENCE.—Vapor frances, de Marsella y escalas, consignado á los Sres. Hijos de Juan Yanes.

CALABAR.—Vapor inglés, de Liverpool y Madera, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.

Dia 17

LEON Y CASTILLO.—Vapor español, de Las Palmas, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.

VIERA Y CLAVIJO.—Vapor español, de la Palma, consignado á los Sres. Elder Dempster y Comp.

SALIDA DE BUQUES

PROVENCE.—Para Buenos Aires y escalas, tomó carbon, agua y viveres.

CALABAR.—Para la Costa de Africa, tomó carbon, agua y viveres.

LEON Y CATILLO.—Para el Sur de Tenerife.

VIERA Y CLAVIJO.—Para Canaria.

BUQUES QUE SE ESPERAN

FAMA DE CANARIAS.—Para la Guaira, saldrá de este puerto en los primeros días del mes de octubre, admitiendo carga y pasajeros, despachado por sus agentes los Sres. Hijos de Juan Yanes.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE

Madrid 15—7'20 t.

(Recibido el 16—2'14 t.)

Filipinas

Telegrama oficial de Manila dice que los rebeldes tomaron el poblado de Talisay y que rechazaron la columna compuesta de 400 hombres que fué á socorrer el pueblo.

El general Blanco ha maniobrado con éxito para cerrar el paso de los rebeldes á la provincia de Bataugas.

Dos columnas mandadas por los coroneles Pazos y Ortiz marchan sobre Talisay.

BOLSA

Deuda pepétua 4 p \S interior, á 63'05

Id. id. exterior, á 73'90.

Id. amortizable 74'70.
Billetes hipotecarios de Cuba 1886) 85'80.

Billetes hipotecarios de Cuba (1890) 71'70.

Acciones del Banco de España 387'50.

Compañía de Tabacos 214'00
CAMBIOS del dia 15

LONDRES, vista, á 30'89.
por L.

PARIS, vista, 22'50 p \S P.

MENCHETA.

Madrid 16—4'45 t.

De las campañas

No se ha recibido de Cuba y Filipinas noticia alguna.

El Ministro de la guerra, Sr. Azcárraga, ha preguntado con urgencia al general Blanco el estado en que se encuentra el general Echa-luce.

BOLSA

Deuda perpétua 4 p \S interior, á 62'65.

Id. id. exterior, á 73'55.

Id. amortizable, 74'50.

Billetes hipotecarios de Cuba (1856) 85'70.

Billetes hipotecarios de Cuba (1890) 71'50.

Acciones del Banco de España, 387'00

Compañía de Tabacos 211'50
CAMBIOS del dia 16

Londres, vista, á 30'90
por L.

Paris, vista, 22'75 p \S P.

Los telegramas que preceden son de la propiedad particular de EL LIBERAL DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos con forme á los artículos 31 de la Ley de 10 de enero de 1879 y 18 del Reglamento para su ejecucion, de 18 de Septiembre de 1880.—EL ADMINISTRADOR.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA

Abasto de aguas

Sabemos por nuestro colega *La Opinion* que se agita de nuevo el proyecto de conducir á este puerto el agua que el Ayuntamiento posee en la denominada de las Lavanderas, en el valle del Bufadero, para surtir con ella á los buques que la pidan.

Debe pensarse tan seriamente en el agua para el abasto público que si bien este proyecto beneficia en algo aquel servicio, no resuelve de modo satisfactorio el conflicto que algún día pudiera presentarse, pues no bastaría para solucionarlo con las lamentaciones de todos.

El proyecto mejor es que el Ayuntamiento de acuerdo con el comercio y personas de capital, estudien

la forma de dotar de agua en abundancia á nuestra poblacion, invirtiendo en esta empresa cuantas cantidades sean necesarias, con prioridad á toda clase de reformas y mejoras.

La urgente necesidad de mejorar el servicio del abasto de agua la viene reclamando el vecindario desde hace tiempo y de no realizarse, mañana serán responsables de lo que suceda, los que pudiendo resolver el asunto, miran con indiferencia cuestion tan vital para nuestros intereses.

Conversion

Mañana se administrará el Sacramento del Bautismo en la parroquia del Puerto de la Cruz á dos jóvenes de color que sirven en el «Gran Hotel Taoro,» á cuyo acto asistirá el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Defunciones

Ha fallecido en la Laguna, D. José Dominguez y Romero, concejal que fué del Ayuntamiento de aquella ciudad.

D. E. P.

Reformas

Se gestiona cerca de la Sociedad eléctrica de la Orotava, para establecer en el Puerto de la Cruz el servicio de alumbrado público por medio de la electricidad.

Celebraremos que dicha importante poblacion realice en breve sus propósitos.

Matrimonio

Ha contraido matrimonio en esta Capital, la bella Srita. Julia Frias y Peraza con el Sr. D. Joaquín Campos y Anaya, tenedor de libros de la Intervencion de Hacienda de la provincia.

Deseamos á los desposados todo género de felicidades.

Espectáculos

Esta noche á las 8 y media dará la anunciada funcion en nuestro teatro, el prestidigitador Mr. Robert Houdin, con sujecion al siguiente programa que ha circulado.

Primera parte

- 1 Juegos de cartonancia.
- 2 La transmision del pensamiento
- 3 Las fotografías instantáneas.
- 4 El pañuelo de Satanás.
- 5 Las pizarras espiritistas.

Segunda parte

- 1 Juegos de cartomancia.
- 2 El Libre Echange.
- 3 La petata encantada.
- 4 El sombrero misterioso.
- 5 Gran esfuerzo de memoria.

Tercera parte

- 1 Juegos de cartomancia.
- 2 Los aros encantados
- 3 El prestidigitador fusilado.
- 4 El sobre mágico.
- 5 El anillo viajante.

Los precios de localidades son: Plateas principales, ptas. 5'25.—Palcos principales, 3'15.—Entrada y butaca, 1'60.—Entrada con asiento para plateas bajas, 1'05.—Id. para palcos, 0'85.—Id. para paraiso, 0'40.—Iden con delanteros de paraiso, 0'65.

Para mañana á las 3 y media de la tarde, tambien anuncia la Compañía acrobática, gimnástica y mímica en union de los jóvenes aficionados del *Club Gimnástico Tenerifeño* una escogida función en la plaza de toros y en la que ejecutarán difíciles suertes, siendo un real el precio de la entrada para señoras, niños menores de 8 años y militares sin graduacion.

Salud pública

Leemos en el *Diario de Tenerife*: «Nos dicen que en Arafo se ha recrudecido la epidemia variolosa que allí venia padeciéndose; y si la noticia es cierta, creemos que la autoridad debe tomar energicas medidas para cortarla, sobre todo si este recrudescimiento obedece, como alguien supone, á descuido de los vecinos ó á los buenos oficios de algún curandero.

Paseo

Mañana de 8 á 10 de la noche tocará la charanga de Cazadores en la plaza de la Constitución.

Lotería

El lunes próximo á la una de la tarde se cierra la jugada del sorteo

de la Lotería Nacional, que se ha de celebrar en Madrid el dia 20 de Octubre actual; este sorteo consta de 1 310 premios y además tiene 2.799 reintegros de 50 pesetas para los números, cuya terminación, sea igual al del premio mayor—vale el décimo cinco pesetas.

LA CODICIA DEL JAPON

Mientras aqui discuten los periódicos, aún no domlnada la rebelión de Cavite, sobre si convendrá ó no convendrá, después de obtenida la sumisión de los rebeldes, implantar de nuevo en el Archipiélago filipino las antiguas costumbres patriarcales, reprimir en absoluto la funesta mania de pensar, enmendar ciertos defectos menudos del Código civil y restablecer el predominio de las órdenes religiosas, los periódicos de fuera nos mandan avisos de la mayor importancia, y sin ádularnos, pero también sin herirnos, nos convidan á proceder como políticos reflexivos y cuerdos, en vez de echarlo todo á barato, como aventureros impresionables y heroicos.

Llegaron ayer á nuestras manos dos números de *El Herald del Japon*, diario de Yokohama, y el último de la excelente revista *The Spectator*, de Londres.

Leimos los tres, y su lectura, además de causarnos viva sorpresa, ha sido para nosotros una revelación muy desagradable.

El número 10.018 del *Japon Herald*, correspondiente al 29 de julio, publica en su sección de noticias, la de que el cirujano Murata, enviado por el Japon á estudiar nuestros hospitales de campaña en Cuba, ha remitido á su gobierno los más desfavorables informes.

Y en el número 10.025 del mismo periódico, correspondiente al 6 de agosto, se dice que en opinion del cirujano Colo, enviado también á Cuba por el gobierno japonés para examinar los métodos y procedimientos de nuestro cuerpo de Sanidad, lo que allí predomina es la inhumanidad y la negligencia.

Claro está que ni siquiera merecen refutación tales absurdos; pero á la fuerza hay que apreciar en ellos dos cosas. Primera, la mala y hostil intención de los referidos cirujanos. Segunda, el hecho de que el gobierno japonés, no contento con haber mandado á Filipinas y á España oficiales que examinasen nuestra organización militar, haya mandado con el mismo objeto otros emisarios á Cuba.

Harto se comprende que habrá procurado lo más, cuando puso su atención en lo menos, y que no se habrá reducido en interés por lo que pasa en la grande Antilla, á tomar nota de nuestros servicios sanitarios.

Dedúcese de ello que el Japon trata de conocernos y que probablemente á estas horas nos tiene ya conocidos.

Ha confirmado nuestras sospechas el artículo de *The Spectator*, á que atrás nos referimos, y el cual lleva este significativo epigrafe á su frente: «Las últimas colonias de España.»

No nos escatima las verdades amargas el articulista, pero transciende de su trabajo una buena voluntad, que basta para que le perdonemos ciertas adustas consideraciones.

Admirase, por ejemplo, del contraste rarísimo que existe entre nuestra incansable energia para la lucha y nuestra incapacidad para la verdadera acción. Dice que los doscientos diez mil soldados con qud todavía no hemos logrado dominar la insurrección cubana, superan casi tres veces á la fuerza con que Inglaterra ahogó en 1857 el terrible alzamiento de los malayos, y más de tres, al contingente europeo que basta á la Gran Bretaña para mantener sujeto el imperio de la India. Añade, en fin, que no necesitaríamos más sangre ni más recursos para guerrear contra Francia ó para rechazar una invasion extranjera.

Eso no le impide maravillarse de nuestra tenacidad, del brio con que levantamos ejércitos sobre ejércitos, de la arrogancia con que compramos buques á peso de oro, é hipotecamos para sostener nuestro derecho, la hacienda de nuestros hijos, y de la firmeza de ánimo con que aceptamos todos los contratiempos, sin perder nunca la resolución ni la esperanza.

Estas condiciones de nuestro pueblo

le inducen á reprocharnos la falta de una esencialísima, sin la cual los riesgos de lo presente serán pequeña cosa comparados con los riesgos de lo futuro.

Refiérese el articulista de «*The Spectator*» á la carencia de sentido político que manifestamos al cerrar los ojos y los oídos á lo que por el lado del Japon acontece.

Merece y deba ser traducido el párrafo todo.

«—La insurrección filipina puede constituir para España un peligro mucho mayor que la insurrección de Cuba.

Nada tiene que ver el lánguido deseo de los indigenas que aspiran á la libertad de sus islas, con el ansia apasionada de los japoneses que sueñan con la posesión efectiva de aquellos territorios.

Avidos de comarcas y espacios por donde extender su civilización, y no contando en su suelo con medios bastantes para ese efecto, como quiera que han perdido la Corea, y que jamás llegarán á conquistar la Australia, ideal dorado é inaccesible de sus ambiciones, han puesto la mira en el Archipiélago de Magallanes, pues es igual por sus circunstancias étnicas y naturales al imperio del Medio, y cuya superficie excede á la del Japon en otro tanto.

Poseen á medio camino la Formosa, y tienen ya dentro de Filipinas considerable número de emigrantes, que llegado el caso les ofrecería el deseado punto de apoyo.

«Por enfermos de irracionable autoridad, sábase que recientemente en Moscú, el mariscal Yamagata ofreció al representante de los Estados Unidos el concurso incondicional del Japon para el dia en que las cuestiones de Cuba diesen origen á un rompimiento entre la América del Norte y España. Más hizo Yamagata, prometió en nombre de su gobierno contribuir á la obra con cuarenta millones de libras esterlinas.»

No alardeamos de profetas, é ignoramos cuál sea la linea de conducta que se hayan adoptado para esas contingencias, y por vía de reciprocidad los gobiernos de Washington y Tokio; pero á nadie se ocultan las miras de uno y otro.

Póngase sobre aviso España y advierta que si por su valor y su perseverancia, en todas partes encuentra simpatias, en ninguna ha encontrado hasta ahora eficaz y positiva ayuda.»

Creemos nosotros, y tambien lo creará el lector sensato, que en vez de discutir sobre la prestación personal, sobre la influencia de las ordenes religiosas y sobre las medidas caseras, á adoptar mañana en nuestras posesiones del extremo Oriente, nos importa meditar mucho sobre los anteriores avisos,

Procuremos averiguar su certidumbre, y pongámonos en guardia.

Porque hay, desgraciadamente, hartas razones para entender como «*The Spectator*» (cuya lectura recomendamos á nuestro Gobierno), que la insurrección de Filipinas puede ocasionarnos desdichas todavía mayores que la insurrección de Cuba.

(De *El Liberal* de Madrid)

UN CABALLO BLANCO

—Desengañese usted—me decia la otra tarde el empresario de un teatro de invierno,—el público va adonde lo llaman, sin preocuparse del local ni de las estaciones. Apolo es una nevera y lo calentaron Cádiz y La gran vía hasta el punto de convertirlo en horno.

—Efectivamente, es un teatro muy frio, sobre todo desde que casi casi tiene luz eléctrica.

—¿Cómo casi casi? La cuestión de la luz está favorablemente resuelta. A partir desde hoy, funcionarán con la mayor regularidad ambos circuitos. Por eso pienso tomarlo en arriendo; voy á explotarlo durante el verano próximo.

—Piénselo usted bien. En verano la gente está acostumbrada á bajar al Prado y á Recoletos y no se queda en casa, es decir, en Madrid, ni por un ojo de la cara.

—El Jardín del Buen Retiro, Parish y el Príncipe Alfonso dan la puntilla á los teatros de invierno.

—¿Es usted un ignorante!

—¡Un ignorante! Para convencer á usted de que el público va donde le llaman, voy á tomar en arriendo el teatro que peores condiciones tenga para funcionar en verano. Martín, por ejemplo.

—Efectivamente, no las tiene muy buenas.

—Pues le tomo en arriendo, y en Septiembre próximo me ayudará usted á contar los billetes de 1.000 pesetas que obtendrá de beneficios líquidos.

—U sólidos.

—Búrlese usted. En Septiembre hablaremos. Todo Madrid va á ir á Martín este verano. A la hora de tomar los billetes en la calle de Santa Brigida va á llegar la cola hasta el 4 de la calle de Fuencarral y por la calle de Hortaleza hasta la Ceres.

—¿Tiene usted obras?

—¡Naturalmente! Pero tengo más: tengo un proyecto que llevará mi nombre á la posteridad. Oiga usted el relato de las reformas que voy á hacer en el local.

—Vamos á ver.

—Butacas de rejilla y de doble fondo; es decir, de dos asientos, colocado uno debajo del otro, dejando entre ambos una distancia de 10 centímetros.

—¡No veo la aplicación del asiento de abajo!

—La de sustentar un cuarto de kilo de hielo artificial para refrescar... la atmósfera.

—¡Pensamiento salvador!

—El asiento de arriba tendrá en el centro un agujero.

—Lo presumo.

—¿Por qué?

—Porque es lógico que lo tenga.

—Bueno. Debajo de cada butaca habrá una jofaina para el deshielo.

—Es usted muy previsior.

—En lugar de acomodadores, pondré acomodadoras gallegas, es decir, frías, conditio sine qua non. Los individuos del cuerpo de alabarderos teatrales, es decir, los cofrades de la claque, estarán provistos de abanicos de calaña, con obligación de echar atre al público en los momentos en que no tengan que aplaudir de orden de la empresa ó de los mismos interesados.

—Muy bien pensado.

—En el vestibulo y en los pasillos pondré sifones que partirán de los aparatos de la luz eléctrica.

—¿Sifones?

—Sí, señor. De agua con jarabe de cidra para el piso principal, de horchata para el segundo...

—¿Y para el tercero?

—De cebada.

—¿Líquida, por supuesto?

—¡No que sería sólida! ¡Qué cosas tiene usted!

—¿Y qué más?

—Estos sifones tendrán varios conductos de goma, tantos como espectadores haya en la sala. Cada espectador estará agarrado á un conducto, y cuando tenga sed, se aplica la boquilla á los labios y...

—Chupa.

—Bebe... es lo mismo.

—¡Soberbio! ¿Y dará usted función entera ó por actos?

—Por actos.

—Pues los que vayan á la tercera y cuarta encontrarán las bombillas en un estado...

—Perfecto, porque se renovarán en todos los entreactos. Además, se venderán boquillas en el despacho de billetes. La compra usted, la enrosca, bebe, la desenrosca, y al bolsillo, para mañana.

—Eso ya es otra cosa. ¿Y qué más?

—En el guardarropa se alquilarán, además de gemelos y otros útiles de verano, cazadoras de alpaca, pantalones de drid y camisas abullonadas de seda cruda.

—¿Y zapatillas?

—De cabritilla.

—¿Con suela de corcho?

—A la nieve. Con esto, y con quitarle al teatro la montera en los dias serenos, es decir, en las noches que no llueva, la ventilación está garantizada.

—Me ocurre una idea.

—¿Cuál?

—Ponga usted en el cartel una nota que diga: «Se permite entrar en calzoncillos.»

—¡Dios se lo pague á usted! ¡Qué inspiración!

—¿Y qué obras tiene usted?

—¡Veraniegas por todo lo alto! He mandado arreglar el tercer acto de *Catalina*, por lo de la decoración nevada, y otro de *Los perros del monte de San Bernardo*, por la misma razón. Tengo, además, *El sorbete*, *La horchatera*, *Guadarrama en el bolsillo*, *Café helado*, *Sin guantes*, *El tritón*, *La pul-*

monía, Granizo, La nieve, La garrafa, en fin, cositas frescas.
—¡Mucho dinero va usted á ganar! Y del repertorio, ¿pondrá usted algo?
—Algo, pero poco... Como no quiero más que obras frescas...
—¿Frescas? Entonces no ponga usted ninguna de las de Eslava, porque... arden.

—Adios.
—Hasta Septiembre.
Rafael María Liern.

LA CASA EN VENTA

Iba yo un dia por una playa del Océano breton, por los alrededores de Quimperlé, la parte más poética y más encantadora de Bretaña.

Era una mañana de primavera, una de esas mañanas que infunden esperanzas nuevas y vuelven el cerebro á los ensueños de la adolescencia.

Iba por un sendero apenas frecuentado, entre los campos de trigo y las olas dormidas. Aquellos no se movían sobre sus tallos y éstas acariciaban suavemente las piedrecillas de la playa. Por todos lados se sentía el olor perfumado de la tierra y el aroma salino de las aguas.

En medio de la naturaleza me sentía fuerte, ágil, alegre y me consideraba dichoso.

¿En que soñaba? En todo lo que se desea y espera sin cesar: en la fortuna, en la gloria, en el amor.

Y cual si me moviera el acicate de la imaginación, aligeraba el paso, acariciando al andar las rubias espigas que se inclinaban al contacto de mis dedos y me cosquilleaban en la piel.

Continuando el camino, descubri en una eminencia, enfrente de la playa, una casita blanca. No sé por que senti al mirarla una gran emoción.

A veces encuentra uno en cualquier parte algo, cualquier cosa, un rinconcillo, que seduce, que alegra; que no se ha visto nunca y que parece conocido y familiar.

Alzabase la casa en una meseta que descendía hasta la playa. Grandes frutales bajaban hasta el agua, como si fuesen á penetrar en ella. Por todas partes dominaban los arbustos y las flores.

Atraído y admirado, me aproximé á la puerta de aquella morada deliciosa. En uno de los pilares de la verja encontré este letrero:

Se vende

¿Por qué me alegré tanto de esta circunstancia? ¿Iba á ser mía, por esto, aquella posesión que me encantaba? Precisamente podía llegar á ser de todo el mundo menos mia. ¿Con qué dinero había yo de pagarla?

No obstante, me acerqué y llamé á la puerta, como hubiera llamado en mi propia casa.

Una viejecita, vestida de negro y cubierta con una cofia blanca, vino á abrirme.

Como la casa me habia sido familiar, parecióme también que conocía á la anciana y que la habia visto en algun lado.

—¿Es Vd. bretona?—le pregunté al mirarla.

—No señor; soy de Lorena—me contestó.—¿Viene Vd. á ver la casa?

—Si—repose. y entré.

Todo me pareció conocido. Casi me asombraba de no encontrar en el vestibulo mis bastones y mis cosas de uso corriente.

Lo registre todo. Penetré en la sala, una sala lindisima, coquetona y elegante, por cuyas grandes ventanas se miraba el mar. Sobre la chimenea, entre dos figuras de China, habia un retrato de mujer.

Me dirigí hacia él, casi persuadido de que en aquella fotografia de una cara que no habia visto nunca, iba á encontrar-me con algún rostro amigo.

Y esto fué lo grande y fué lo extraño, lo que yo no he conseguido olvidar jamás. Reconocí á aquella mujer, aun estando seguro de no haberla visto en mi vida.

Pero, sin embargo, era ella, la mujer de mis ensueños, la que yo esperaba, la que yo invocaba en mis poéticas visiones.

Era ella, la que se busca siempre, la que se espera ver en la calle, la que cree uno hallar en el campo, destacándose sobre el trigo; la que debe ser nuestra compañera de vagón ó nuestra vecina en el hotel ó nuestra pareja en el baile.

Era ella seguramente; era ella sin duda. La reconocí en la mirada de sus ojos, en sus cabellos recogidos á la inglesa, en su boca, sobre todo en su boca, donde brillaba la sonrisa que yo habia adivinado desde hacia tanto tiempo.

Sin poder contenerme le pregunté á la anciana:

—¿Quién es esta mujer?

—Es la señora—me contestó.

—¿Su ama de usted?

—Ya no.

—¿Ha muerto?

—No lo sé, señor.

—¿Dónde está?

—El señor se marchó; la señora también. No se donde se hallaban.

—Pues bien—repliqué—yo conozco á la señora. Dígame usted lo que ha pasado. Tal vez pueda dar á usted noticias tuyas.

La anciana entonces me contó llorando como sus amos habian llegado á aquel rincón, enamorados, dichosos, recién casados, en una luna de miel que parecia inacabable.

Un año se pasó en este idilio. Un dia vino á la casa un caballero desconocido y á la mañana siguiente el marido y el huésped se batieron alla abajo, en esa playa solitaria. El desconocido cayó muerto. El amo se marchó á Paris, y al otro dia se marchó la señora. Y no se más.

No sé qué sentimiento me invadió el espíritu al oír estas palabras. Senti como un dolor agudo y profundo. Parecia yo la victima de una doble infidelidad.

Di diez francos á la anciana, me apoderé de la fotografia y me alejé precipitadamente.

Sali al campo, y me marché conmovido, mirando y besando aquel retrato de mujer. La condenaba mirándola y la perdonaba luego.

Caminaba sin conciencia, contemplandola siempre en el retrato y creyendo encontrarla á cada vuelta del camino.

Llegué en mi delirio á creer posible la anulacion de los hechos, y á poder verla purificada, amarla y hacerla honradamente mia, para llevarla entonces á vivir conmigo en la casita en venta.

Guy de Maupassant.

LA INSURRECCION

DE

FILIPINAS

Desde Hong-Kong

La situación.—Esperando los refuerzos.—Los rebeldes en Cavite.—Prision de un jefe.

Hong-Kong 29.

Dicen de Manila que las tropas españolas vigilan los lugares donde se hallan los rebeldes y sin que haya sobrevenido últimamente ningún combate decisivo.

Hay centinelas en todo el perímetro exterior de Manila.

Cavite sigue siendo el núcleo de la rebelión.

1.200 rebeldes se hallan en un fuerte.

Las tropas leales no penetrarán en el interior del país hasta que lleguen los refuerzos esperados.

Los rebeldes tratan de obtener el apoyo de los japoneses.

El jefe de la rebelión ha sido apresado.

Telegramas oficiales

Contra los filibusteros

San Sebastian 29.—Ministro de Estado á Guerra:

Embajada Inglaterra en nota oficial me participa que el ministro de las Colonias ha comunicado órdenes á los gobernadores de Hong-Kong, Singapoore y demás posiciones inglesas en Asia para que impidan trabajos y expediciones filibusteras hostiles á Filipinas.

Nuevo intento de invasion.—Ataque á Canita.—Otra victoria.

Manila 29.

Enemigo concentrado Silang y otros puntos Cavite trató de invadir nuevamente provincia Batangas por Talisay, siendo rechazados con numerosas bajas, aunque con la sensible pérdida, por nuestra parte, de un capitán y dos soldados muertos y cinco heridos.

También grupo enemigo, que se hace ascender á 800 ó 1.000 hombres, se presentó en Canita.

En previsión de un ataque á Pasig y demás pueblos orilla izquierda río envié fuerzas del 73 y Guardia civil que los rechazaron y castigaron duramente persiguiéndolos hasta Tay-Tay, lamentando por nuestra parte un soldado muerto y cinco heridos.—Blanco.

Pidanse en esta plaza, para la cura de Estomago, hígado y bazo, las económicas y naturales aguas de El Vichy Catalan, declaradas de utilidad pública.

está instalada ya decididamente en el salon? (dijo el Coronel, secretamente satisfecho de hallar un motivo de enfado para matar el tiempo). ¡A la perrera, Ofelia! ¡Ea, largo de ahí, afuera!

Si alguno entonces hubiera observado de cerca á Mad. Delmare, hubiera podido adivinar en aquella circunstancia minima y trivial de su vida privada, el doloroso secreto de su vida entera. Un imperceptible temblor corrió por todo su cuerpo, y sus manos, que sostenian sin advertirlo la cabeza del animal favorito, se crisparon fuertemente alrededor del pescuezo áspero y velludo, como para detenerle y preservarle del peligro. M. Delmare, sacando entonces su látigo de caza del bolsillo de su levita, se acercó con aire amenazador hacia la pobre Ofelia, que al punto se tendió á sus piés, cerrando los ojos y exhalando de antemano lastimeros gritos de miedo y de dolor. Palideció de pronto Mad. Delmare; su pecho se agitó convulsivamente, y volviendo hacia su marido sus rasgados ojos azules, con una expresion de angustia indefinible:

—¡Por amor de Dios (le dijo), no la matéis!

Estas pocas palabras hicleron estremecer al Coronel; un sentimiento de pesar sucedió á sus veleidades de cólera.

—Reconvencion es esa (la dijo), que sé muy bien adonde va á parar, y que no has economizado, por cierto, desde el dia en que maté en un pronto á tu falderillo en la casa. ¡Vaya una pérdida! ¡Un bicho que no hacia más que incomodar, y que ahuyentaba siempre á las liebres!... ¿Quién diablos habia de sufrirlo? Por lo demás, nunca le has querido tanto como desde que ha muerto; antes no le hacias caso; pero ahora que tienes con eso ocasion de reconvenirme.

—¿Os he reconvenido acaso alguna vez?—dijo Mad. Delmare, con aquella dulzura que se tiene por generosidad con las personas á quienes se quiere, y por consideracion á si propio con las que no están en este caso.

dorado; quien la hubiera visto tan pálida, tan triste y delicada, apoyada el codo en la gesticuladora cabeza de un morillo de hierro pulimentado; ella tan joven, en medio de aquel antiguo ajuar, al lado de aquel marido viejo, semejante á una flor nacida que se abre en un jarron gótico, cargado de macizos florodes de porcelana, hubiera compadecido á la esposa del coronel Delmare, y acaso, aun más al Coronel que á su esposa.

El tercer personaje de aquel extraño recinto estaba sentado también en el extremo opuesto de la chimenea encendida. Era éste un hombre en toda la fuerza y verdor de la juventud, y cuyas mejillas brillantes, caya espesa cabellera, de un color rubio dorado, y bien pobladas patillas, formaban singular contraste con los cabellos entrecanos, la tez marehita y áspera fisonomia del Coronel; pero aun el menos artista de los hombres hubiera preferido, con mucho, la expresion austera y sombría de M. Delmare á las facciones insipidamente regulares del mancebo. La carrilluda figura esculpida en relieve sobre la lámina de hierro colado que ocupaba el fondo de la chimenea, era acaso menos monótona, con su mirada siempre fija en los leños medio consumidos, que el rosado y blondo personaje de esta historia, completamente absorto en la misma contemplacion.

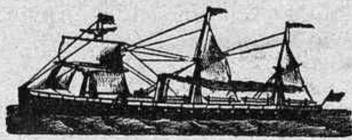
Por lo demás, la vigorosa soltura de sus formas, la perfecta blancura de su frente, bajo la cual se destacaban sus bien arqueadas cejas oscuras, la belleza de sus manos y hasta la rigurosa elegancia de su traje de caza, le hubieran hecho pasar por un verdadero buen mozo á los ojos de cualquier mujer que hubiera tenido en amor gustos algún tanto filosóficos. Pero acaso la joven esposa del coronel Delmare jamás habia examinado á un hombre con los ojos del cuerpo; acaso habia entre aquella mujer lánguida y débil y aquel hombre dormilón, engullidor y robusto, ausencia de toda simpatía; lo cierto es que el argos marital fatigó en vano su ojo de águila sin sorprender una mirada, un

PARA LA GUAIRA

En los primeros dias del proximo mes de octubre, saldra de este puerto la barca española.

FAMA DE CANARIAS

Su capitan D. Aurelio Tuells.
Admite carga y pasajeros al precio de 80 pesetas por pasaje pagaderas antes del embarque. Para mas informes dirigirse á los Agentes
Hijos de Juan Yanes.



Vapores Transatlánticos de F. PRATS y Comp.

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnifico vapor español.

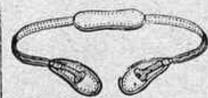
Berenguer el Grande

saldra de este puerto el dia 20 de octubre.

Admite carga y pasajeros

Agentes Hijos de Juan Yanes.

Curación de las Hernias



(QUEBRADURAS)



El braguero óptimo hernial Vives con real privilegio, premiado por Academias científicas y recetado por las eminencias médicas de Europa, cura radicalmente las hernias, por crónicas y rebeldes que sean y las cura porque está construido de materiales que fortifican las partes relajadas del saco herniario.

El braguero óptimo hernial Vives, construido según las leyes de la mecánica ortopédica, ejerce una presión constante, matemática y regular sobre la hernia, lo cual, con el calor que este braguero le desarrolla, hace que se evaporen los elementos fortificantes de que está construida la pelota del braguero, y entrando por los poros cutáneos, se dirigen á reforzar y á vigorizar las partes relajadas de los tegidos que forman la hernia.

¡He aquí el secreto, porque el braguero óptimo hernial Vives, es el único del mundo científico, superior á todos los conocidos!

Todo herniado que desde su país desea adquirir el braguero óptimo hernial Vives, basta mandar las medidas tomadas con una cinta métrica, tal como representa la adjunta figura, indicando el número de centímetros de la circunferencia del cuerpo, manifestando al propio tiempo, la parte que esté herniada, obteniéndose igual resultado que aplicado por su propio autor.

PRECIOS DEL BRAGUERO OPTIMO HERNIAL.—Los hay desde Ptas. 150 á 100, y en la siguiente forma: 150, 300, 400, 500, 800 y 1000 de un solo lado, y doble precio cuando es de ambos lados; advirtiéndose, que como más elevado es su coste más rápida se obtiene la curación y su uso es más cómodo.

Esta casa dará por no recibidos los pedidos que no vayan acompañados de su correspondiente importe.

GABINETE DE APLICACIONES

En casa del autor, calle de la Union, núm. 47, entresuelo, Barcelona (España.)

CERVEZA INGLESA

Pedid siempre esta riquísima cerveza marca LA BANDERA

De venta: almacenes de

CRISTOBAL BEAUTELL

Se vende

una casa de planta baja en la calle de S. Francisco n.º 93 de esta ciudad.
Daran razon Pilar 14.

SE ALQUILA

La casa calle del General Antequera número 11.—Daran razon Cruz Verde 18 almacen de D. Manuel Herrera.

AGUAS MINERO MEDICINALES DE MONDARIZ Fuentes de gándara

Las más alcalinas de España. Depósito exclusivo en Islas Canarias.—Almacen de Gregorio Rodriguez Dioniz.

SE VENDE

Un trozo de tierra de pan sembrar sitnando en el pago de Sta. Barbara en la villa de Icod.

Para mas informes puede acudirse á Don Juan de la Cruz Expósito, calle del Pilar número 31.—Agente de negocios.

Hotel Panasco

Necesita un mozo para comedor.

Se alquila

Los altos de la casa de la calle de Consolacion nú.º 4; en el 33 2.º daran razon.

GARDENIAS

Se venden en la calle de la Luna número 1.

Se Venden

Racimos de Platanos.

Gran tamaño

Camilo Lecuona y Bello

CASTILLO 46

MANUAL

DE LA

Contribucion Industrial y de Comercio

De venta.—Librería, de J. A

Benitez, San Francisco., 8.

Santa Cruz de Tenerife.

Panadería

El dueño de la nueva panadería Narciso Padrón, ofrece al público pan de trigo del país.

Sta. Rosalia núm. 49.

suspiro, una palpitation entre aquellos dos seres, tan diferentes entre si. Seguro entonces de no tener ni aun siquiera un cuidado de celos en que ocuparse, cayó en una tristeza mas profunda que antes, y metió bruscamente sus manos hasta el fondo de sus bolsillos.

El único semblante feliz y cariñoso de aquel grupo era el de un grande perro de caza, de la especie de los lebreles, que alargaba el pescuezo sobre las rodillas del hombre sentado. Era aquel gallardo animal notable por su larga estatura, sus anchos muslos velludos, su morro afilado como el de una zorra, y su vivaz fisonomia, toda erizada de largos pelos, entre los cuales brillaban como dos topacios dos ojos llenos de vida é inteligencia. Aquellos ojos de lebrele, tan sangrientos y sombríos en el ardor de la caza, tenían un sentimiento de melancolía y de ternura indefinible; y cuando el amo, objeto de aquel amor de instinto, tan superior á los efectos razonados del hombre, hundia sus dedos en la argentada seda del hermoso perro, los ojos del lebrele centelleaban de placer, y pasaban del color anaranjado al rojo grana te, mientras que su larga cola barria la chimenea á compás y desparramaba sus cenizas sobre el pavimento de madera.

Acaso habia asunto para un cuadro á la manera de Rembrandt en aquella escena de interior, medio iluminada por la llama de la chimenea. Blancos y fugitivos resplandores inundaban en desiguales intervalos la estancia y las figuras, y pasando luego al rojo color del ascua, se apagaban lentamente; entonces se oscurecia la espaciosa estancia en la misma proporcion. A cada vuelta de su paseo, M. Delmare, pasando por delante de la lumbre, aparecía como una sombra, y se perdía al punto en las misteriosas profundidades del salon. Algunos marcos dorados se destacaban por una y otra parte sobre los cuatro óvalos guarnecidos de coronas, de medallones y de lazos de madera, sobre los muebles incrustados de ébano y de cobre, y hasta sobre las recortadas cornizas de la ensambladura; pero cuan-

do un tizon, llegando á apagarse, cedía su brillo á otro punto inflamado del hogar, los objetos, poco antes luminosos, volvian á quedar sumergidos en la sombra, y otras asperezas brillantes se destacaban entre la obscuridad. De este modo se hubieran podido ver sucesivamente todos los detalles del cuadro, ya la consola sostenida por tres grandes tritones dorados, ya el techo pintado que representaba un cielo cubierto de nubes y de estrellas, ya las pesadas cortinas de damasco carmesi con largos repapejos de oro, en que reilaban reflejos luminosos, y cuyos anchos pliegues parecian agitarse pasándose mutuamente de uno á otro la inconstante claridad.

Parecía, al ver la inmovilidad de los dos personajes que estaban juntos á la chimenea, que temían turbar la serenidad de la escena, fijos y petrificados como los héroes encantados de un cuento de brujas; parecia que la menor palabra, el menor movimiento, iba á hacer desmoronarse sobre ellos las murallas de una ciudad fantástica; y el dueño de la casa, con su frente adusta, que con lento paso cortaba soio la sombra y el silencio, se asemejaba á un encantador que los tuviese bajo el poder de un sortilegio.

En fin: habiendo obtenido el perro una mirada cariñosa de su amo, cedió al influjo magnético que ejerce la pupila del hombre sobre la de los animales inteligentes; exhaló un ligero aullido de timida ternura, y echó sus dos patas delanteras sobre los hombros de su amo con una esbeltez y gracia inimitables.

—¡Abajo, Ofelia, abajo!

Y el joven dirigió en inglés una grave reprimenda al dócil animal, que, humillado y arrepentido, se llegó arrastrando hasta los pies de Mad. Delmare como para implorar su proteccion. Pero Mad. Delmare no salió de su abatimiento, y dejó que la cabeza de Ofelia se apoyara sobre sus dos blancas manos, que tenia cruzadas sobre sus rodillas, sin concederle una caricia.

—¿Conque es decir que no hay más sino que esta perra